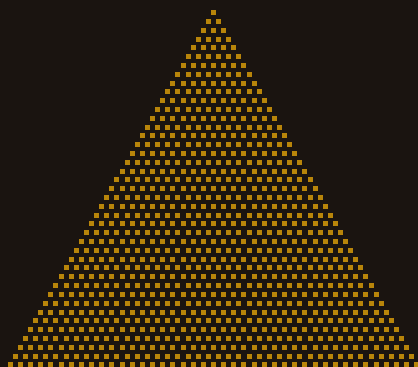




El libro de la familia

La familia Cohen

כהן · דוד · שרה · נועם · מיכל

David · Sara · Noam · Michal

SAPIR 861

Compuesto a partir de las letras y los números de sus nombres · sapir861.com ·
2026-10-24

Dedicatoria

Si este libro es un regalo, escriban aquí de parte de quién es y con qué motivo. Con los años estas dos líneas significarán más que todo lo impreso más abajo.

SAPIR 861 · El libro de la familia

La familia Cohen

Este libro se escribió para su familia y solo para ella. No hay en él horóscopo ni descripciones de carácter: no conocemos a sus hijos como los conocen ustedes, y no vamos a fingir que sí. Lo que cada uno de ustedes tiene es un nombre, y un nombre tiene letras, un número y un lugar en un texto antiguo. Seguimos esas huellas y reunimos lo hallado en una sola historia: la historia de su familia, contada en la lengua del libro más antiguo que todavía se lee cada día en todos los continentes. Para esto no hace falta ser religioso ni saber hebreo: cualquier nombre del mundo, de María a Nugzar, puede escribirse con letras hebreas según su sonido, y entonces aparece su número. Lean el libro sin prisa. Mejor aún, en voz alta y juntos.

La palabra de su familia

Si se suman los números de todos sus nombres, sale un número. Ese número tiene en la Torá una palabra: aquí está.

$$14 + 505 + 166 + 100 = 785$$

פשתה

«lino»

Levítico 13:47

Cómo está hecho este libro

Cada letra hebrea es también un número: álef es 1, bet es 2, y así hasta tav, 400. Fue así mucho antes de las cifras árabes: los números se escribían con letras, y una palabra con el mismo número se leía como eco de otra. Los sabios sumaban las letras y buscaban en la Torá — los cinco libros de Moisés — otras palabras con ese mismo número; a esto se lo llama guematría. Hicimos lo mismo con los nombres de ustedes, con el apellido y con cada pareja de la familia.

En los números no hay señales ocultas, y no las buscamos. Una coincidencia de números es un motivo para detenerse y leer un versículo por el que quizá se habría pasado de largo. Y un buen versículo, leído en el momento justo, funciona como un espejo: uno ve en él algo que sentía desde hacía tiempo y no había puesto en palabras.

Lo que significa el nombre en sí lo tomamos solo del texto antiguo y de diccionarios viejos. A un nombre de otra lengua — georgiano, armenio, español — le damos un número por su sonido y decimos con franqueza que no está en la Torá; entonces habla por él su número.

Cada capítulo termina con una conversación. No es un examen ni un cuestionario: las preguntas no tienen respuestas correctas. Debajo de cada una explicamos para qué sirve y qué conviene escuchar en la respuesta.

Después de cada relato hay un párrafo titulado Si se mira de cerca. Allí intentamos leer una imagen de la Torá como espejo de la vida familiar corriente: el cansancio que nadie ve, el silencio, el deseo de ser escuchado. No afirmamos nada sobre ustedes: solo describimos lo que resulta conocido en muchas casas. Reconocerse o no es cosa suya.

Por qué esto funciona

Los psicólogos Marshall Duke y Robyn Fivush, de la Universidad Emory, preguntaron durante años a adolescentes qué sabían de su familia: cómo se conocieron sus padres, de dónde venían sus abuelos, por qué cosas había pasado la familia. Resultó que quienes sabían más eran, en promedio, más firmes en sí mismos y tenían más claro quiénes eran. Los investigadores lo explican así: el niño siente que forma parte de una historia que empezó antes que él. Si es así, las dificultades se pueden atravesar: otros en su familia ya las atravesaron.

El nombre es la primera palabra que una persona oye sobre sí misma. El niño la oye miles de veces sin saber hablar todavía. Cuando la familia le cuenta de dónde viene ese nombre y qué significa, recibe no una etiqueta sino una historia dentro de la cual

puede crecer.

Y algo último. En una familia importa más oír que hablar. La mayoría de las disputas entre personas cercanas no son sobre aquello que se discute, sino sobre alguien a quien no se escuchó. Por eso en este libro cada uno tiene su página y su noche, en la que se escucha solo a él.

El apellido, la casa común

El apellido es lo único que en una familia es de todos. Los nombres los recibió cada uno por separado; el apellido se lleva en común, y lo heredarán los nietos. Por eso empezamos a hablar de la familia por él.

Cohen en hebreo es כהן: $20 + 5 + 50 = 75$.

El número del apellido, 75, es el de la palabra de la Torá לילה — «la noche» (Génesis 1:5).

Dios llamó a la luz día, y a las tinieblas noche, «láila». Y fue la tarde y fue la mañana, día uno. La noche en la Torá recibe su nombre del Creador: tiene su lugar en el mundo. Precisamente con ella, con la tarde, empieza cada día según el cómputo judío. La noche es tiempo de silencio, de sueño, de conversaciones en susurros. Una familia puede pensar: ¿cómo son nuestras noches y nuestras tardes? ¿Qué tienen de oscuridad y qué de ese descanso del que luego nace un día nuevo?

Si se mira de cerca

La oscuridad se llama noche, y desde entonces el día empieza por la tarde. Es un orden sorprendente: primero la oscuridad, luego la luz. Muchos saben cómo en una familia la tarde se convierte en el momento más duro: todos están cansados, todo se ha acumulado, y justo entonces estalla la irritación. A veces los adultos desean que la tarde termine cuanto antes. Pero si el día empieza por la tarde, es la tarde la que le da el tono. Esta semana se puede intentar que la tarde sea un comienzo y no un final: encender una luz suave, apagar las pantallas media hora, leer a los niños o leer los dos juntos, y ver cómo resulta la mañana.

La palabra del apellido no es una promesa ni una calificación. Es una imagen común a la que la familia puede volver: colgarla en la pared, recordarla un día difícil, contársela a los hijos cuando pregunten de dónde venimos.

Las letras del apellido, כ ה נ, las lleva cada uno de ustedes.

David: no comparte letras con el apellido; el nombre trae letras nuevas a la casa.

Sara: el nombre tiene las letras del apellido ה.

Noam: el nombre tiene las letras del apellido נ.

Michal: el nombre tiene las letras del apellido כ.

David

תִּי

La página del padre. En la mayoría de las familias se habla menos del padre que de los hijos: está ocupado, se supone que ya lo sabe todo. Esta página es la ocasión de darle la palabra y escucharlo.

El nombre

De la raíz «amado». El pastor de Belén que venció a Goliat, segundo rey de Israel y autor de salmos; su historia está en Samuel.

ד דálet, 4 — «puerta»; ו vav, 6 — «gancho»; ד דálet, 4 — «puerta»

El número y la palabra

Las letras del nombre David suman 14. La palabra de la Torá זהב — "oro" — tiene el mismo número. Aquí está dónde aparece y qué ocurre allí:

זהב

«ORO»

Génesis 24:22

El siervo de Abraham está junto al pozo. Rebeca le ha dado de beber a él y a todos sus camellos, y entonces él saca un anillo de oro de medio siclo de peso y dos brazaletes para sus manos. «Zahav», el oro, aparece aquí después del acto, no antes. El siervo no buscaba riqueza, sino un buen corazón, y el oro fue la respuesta a la generosidad. El regalo es aquí señal de que a alguien lo han visto. Se puede pensar cómo celebramos en familia la bondad de los demás. ¿La notamos cuando tiene el aspecto de una simple ayuda junto al pozo?

Si se mira de cerca

El oro junto al pozo no se regala por la belleza, sino por la bondad: Rebeca dio de beber a un extraño y a sus camellos. Muchos saben cómo en una familia se agradece el resultado —una nota, un sueldo, una victoria— y casi no se nota el bien callado, hecho sin testigos. A veces un niño o un adulto deja de hacer el bien simplemente porque nadie lo ve. El regalo, en esta escena, dice: me he dado cuenta. Esta semana se puede observar quién en casa hace algo bueno sin que se note y decírselo de forma concreta, en una frase, sin juicio y sin premio.

Cómo leer esto

Para un adulto, el propio nombre se volvió hace tiempo un sonido habitual. Esta página sirve para oírlo de nuevo, como lo oyeron un día los padres que lo elegían.

David — Conversación

Hagan estas preguntas de una en una y no seguidas: en la cena, en el camino, antes de dormir. Debajo de cada una escribimos para qué sirve.

1. "Tu nombre significa: amoroso. ¿Dónde está eso en tu vida?"

La pregunta no da una respuesta hecha, sino que propone probarse la palabra. Si la respuesta es "en ninguna parte", también es una respuesta y merece respeto.

2. "¿Qué te gustó de mí desde el principio?"

Los investigadores de parejas notaron que quienes recuerdan con calidez el comienzo de su historia atraviesan mejor los tiempos difíciles. Esta pregunta devuelve al comienzo.

3. "¿Qué hago cuando algo te pesa?"

Cada persona recibe el apoyo a su manera: uno necesita un consejo, otro un silencio al lado. Mejor preguntar que adivinar.

4. "¿Qué te inquieta ahora y yo no lo sé?"

No interrumpan ni resuelvan el problema de inmediato. A veces basta con que la inquietud haya sido escuchada.

5. "¿Con qué sueñas este año?"

Los sueños de los adultos se pierden detrás de lo cotidiano. Un sueño dicho en voz alta se acerca, y los cercanos tienen la ocasión de ayudar.

Respuestas — escribanlas ustedes

Sara

שרה

La página de la madre. En casa es quien más pregunta cómo están los demás y a quien menos se le pregunta lo mismo. Aquí la pregunta es para ella.

El nombre

«Señora». Esposa de Abraham y primera matriarca; Sarai pasa a Sara con la promesa de un hijo (Génesis 17:15).

ש shin, 300 — «diente»; ר resh, 200 — «cabeza»; ה he, 5 — «he aquí»

El número y la palabra

Las letras del nombre Sara suman 505. La palabra de la Torá עלתה — "la flor que brota en la vid" — tiene el mismo número. Aquí está dónde aparece y qué ocurre allí:

עלתה

«la flor que brota en la vid»

Génesis 40:10

En la cárcel, el copero del faraón le cuenta a José su sueño: delante de mí había una vid con tres sarmientos; parecía brotar, subía su flor, y maduraban sus racimos de uvas. «Altá», subió, es el movimiento del crecimiento, de la yema a la flor y al fruto. José explica: dentro de tres días el faraón te devolverá a tu puesto. Se puede pensar qué crece despacio en la familia, de la yema al fruto, y cómo se reconoce que ha llegado el tiempo de madurar.

Si se mira de cerca

En el sueño del copero, la vid floreció y dio enseguida uvas maduras. En el sueño todo ocurrió al instante. En la vida el crecimiento es lento, y muchos conocen la impaciencia: se quiere que el niño aprenda más rápido, que la relación se arregle antes, que el periodo difícil termine pronto. A veces esa impaciencia impide ver que la vid ya está creciendo, solo que despacio. La flor aparece antes que el fruto. Esta semana se puede notar en alguien cercano un pequeño paso de crecimiento que todavía no ha dado resultado, y alegrarse precisamente por él, diciéndolo en voz alta.

Cómo leer esto

Para un adulto, el propio nombre se volvió hace tiempo un sonido habitual. Esta página sirve para oírlo de nuevo, como lo oyeron un día los padres que lo elegían.

Sara — Conversación

Hagan estas preguntas de una en una y no seguidas: en la cena, en el camino, antes de dormir. Debajo de cada una escribimos para qué sirve.

1. "¿Qué te gustó de mí desde el principio?"

Los investigadores de parejas notaron que quienes recuerdan con calidez el comienzo de su historia atraviesan mejor los tiempos difíciles. Esta pregunta devuelve al comienzo.

2. "¿Qué hago cuando algo te pesa?"

Cada persona recibe el apoyo a su manera: uno necesita un consejo, otro un silencio al lado. Mejor preguntar que adivinar.

3. "¿Qué te inquieta ahora y yo no lo sé?"

No interrumpan ni resuelvan el problema de inmediato. A veces basta con que la inquietud haya sido escuchada.

4. "¿Con qué sueñas este año?"

Los sueños de los adultos se pierden detrás de lo cotidiano. Un sueño dicho en voz alta se acerca, y los cercanos tienen la ocasión de ayudar.

Respuestas — escribanlas ustedes

Noam

נועם

La página de Noam. Nada de lo que aquí está escrito trata de en quién debe convertirse Noam, sino de dónde vino su nombre y qué palabras de la Torá suenan junto a él.

El nombre

Nombre moderno de «dulzura»; la palabra está en el Salmo 27:4.

נ nun, 50 — «pez»; ו vav, 6 — «gancho»; ע ayin, 70 — «ojo»; מ mem, 40 — «agua»

El número y la palabra

Las letras del nombre Noam suman 166. La palabra de la Torá עליון — "el Dios Altísimo" — tiene el mismo número. Aquí está dónde aparece y qué ocurre allí:

עליון

«el Dios Altísimo»

Génesis 14:18

Malkitsédek, rey de Shalem, saca pan y vino para Abram; es sacerdote de «El Elyón», el Dios Altísimo. «Elyón» significa el más alto, el que está por encima de todos los reyes que acaban de guerrear. Después de la batalla, el hombre oye que la victoria no lo convierte en el principal. Abram entrega a Malkitsédek la décima parte. Una familia puede pensar cómo recuerda lo más alto en los momentos de éxito y qué significa para ella entregar una parte de lo recibido.

Si se mira de cerca

Malkitsédek llama a Dios el Altísimo y bendice a Abram sin pedir nada a cambio. En esta escena hay una mirada hacia lo alto que ayuda a las personas a verse unas a otras con respeto. Muchos saben cómo, en el ajetreo diario, una familia vive solo en horizontal: tareas, compras, horarios. Sucede que falta un minuto en el que todos juntos miren por encima de lo cotidiano. Ese minuto no suprime las preocupaciones, pero las pone en su sitio. Esta semana, antes de la cena de Shabat o de una fiesta, se puede hacer una pausa en la que cada uno recuerde en silencio por qué está agradecido antes de empezar a comer.

Cómo leer esto

Para un niño, el nombre es lo primero que sabe de sí mismo. Cuéntenle a Noam esta página con sus propias palabras: de dónde viene el nombre, por qué eligieron ese, qué palabra está a su lado. No hace falta explicar el sentido: al niño le basta la historia. El sentido lo encontrará solo, más tarde, y puede resultar distinto del que ustedes pensaban. Eso es normal.

Noam — Conversación

Hagan estas preguntas de una en una y no seguidas: en la cena, en el camino, antes de dormir. Debajo de cada una escribimos para qué sirve.

Si el niño tiene menos de 8 años

1. "¿Qué letra de tu nombre te gusta más? Dibújala".

Los niños pequeños piensan con las manos. Al dibujar su letra, el niño se apropia del nombre: lo hace suyo.

2. "¿Qué es lo que más te gusta hacer con papá? ¿Y con mamá?"

La respuesta muestra en qué minutos el niño siente cercanía. A menudo no es lo que planean los adultos sino pequeñeces: el camino a la guardería, el cuento antes de dormir.

3. "Cuando tienes miedo, ¿qué te ayuda?"

Al niño le importa saber que del miedo se puede hablar. No discutan la respuesta ni se apresuren a calmarlo: simplemente recuerden qué le ayuda.

Si el niño es mayor

1. "Tu nombre significa: agrado. ¿Dónde está eso en tu vida?"

La pregunta no da una respuesta hecha, sino que propone probarse la palabra. Si la respuesta es "en ninguna parte", también es una respuesta y merece respeto.

2. "¿Qué de nuestra familia te gustaría transmitir algún día a tus hijos?"

Esta pregunta muestra qué valora él mismo de la casa. Los padres suelen sorprenderse con la respuesta y aprenden algo nuevo sobre su propio hogar.

3. "¿Qué hay en casa que no entiendes? Pregunta directamente".

Los niños notan más de lo que parece, pero preguntan poco. El permiso para preguntar ya es una señal de confianza. Respondan con honestidad y brevedad.

4. "Cuando necesitas ayuda, ¿cómo es mejor que te la ofrezcamos?"

Los adolescentes rechazan la ayuda no porque no la necesiten, sino por el modo en que se la ofrecen. La respuesta indicará la forma.

Respuestas — escribanlas ustedes

Bendición

En las familias judías hay una costumbre: el viernes por la noche los padres ponen la mano sobre la cabeza del hijo y dicen unas palabras. No exige fe, solo un minuto en cualquier noche de la semana. La mano sobre la cabeza dice sin palabras: estás protegido, te quieren. Los niños guardan esos minutos toda la vida, aunque finjan que les incomodan.

ישמך אלהים כאפרים וכמנשה

«Que Dios te haga como Efraín y Manasés» (Génesis 48:20).

Michal

מיכל

La página de Michal. Nada de lo que aquí está escrito trata de en quién debe convertirse Michal, sino de dónde vino su nombre y qué palabras de la Torá suenan junto a él.

El nombre

«Arroyo». Hija de Saúl, primera esposa de David (1 Samuel 18).

מ mem, 40 — «agua»; י yod, 10 — «mano»; כ kaf, 20 — «palma»; ל lámed, 30 — «aprender»

El número y la palabra

Las letras del nombre Michal suman 100. La palabra de la Torá ימים — "mares" — tiene el mismo número. Aquí está dónde aparece y qué ocurre allí:

ימים

«mares»

Génesis 1:10

Tercer día de la creación. Dios reúne las aguas en un solo lugar, y aparece lo seco. Dios llama a lo seco tierra, y a la reunión de las aguas mares, «yamim», y ve que es bueno. Los mares son un límite más allá del cual lo seco puede convertirse en hogar. El agua se retira para que haya lugar para la vida. Una familia puede preguntarse: ¿dónde nos retiramos para que el otro tenga su lugar? ¿Y cómo un límite puede no ser un muro, sino aquello que da a cada uno su propia tierra?

Si se mira de cerca

A la reunión de las aguas Dios la llamó mares, y vio que era bueno. El mar es inmenso, y en él se unen muchas aguas. Muchos saben lo difícil que es reunir a todos en una familia grande: ciudades distintas, horarios distintos, caracteres distintos. A veces los parientes se ven durante años solo por algún motivo, y ni siquiera todos. La reunión en la Torá es llamada buena, como si el encuentro mismo ya fuera un bien. Esta semana se puede proponer una videollamada o un encuentro para toda la familia extensa —abuelas, tíos, primos— sin ningún motivo especial, simplemente para estar juntos.

Cómo leer esto

Para un niño, el nombre es lo primero que sabe de sí mismo. Cuéntenle a Michal esta página con sus propias palabras: de dónde viene el nombre, por qué eligieron ese, qué palabra está a su lado. No hace falta explicar el sentido: al niño le basta la historia. El sentido lo encontrará solo, más tarde, y puede resultar distinto del que ustedes pensaban. Eso es normal.

Michal — Conversación

Hagan estas preguntas de una en una y no seguidas: en la cena, en el camino, antes de dormir. Debajo de cada una escribimos para qué sirve.

Si el niño tiene menos de 8 años

1. "¿Qué letra de tu nombre te gusta más? Dibújala".

Los niños pequeños piensan con las manos. Al dibujar su letra, el niño se apropia del nombre: lo hace suyo.

2. "¿Qué es lo que más te gusta hacer con papá? ¿Y con mamá?"

La respuesta muestra en qué minutos el niño siente cercanía. A menudo no es lo que planean los adultos sino pequeñeces: el camino a la guardería, el cuento antes de dormir.

3. "Cuando tienes miedo, ¿qué te ayuda?"

Al niño le importa saber que del miedo se puede hablar. No discutan la respuesta ni se apresuren a calmarlo: simplemente recuerden qué le ayuda.

Si el niño es mayor

1. "Tu nombre significa: arroyuelo. ¿Dónde está eso en tu vida?"

La pregunta no da una respuesta hecha, sino que propone probarse la palabra. Si la respuesta es "en ninguna parte", también es una respuesta y merece respeto.

2. "¿Qué de nuestra familia te gustaría transmitir algún día a tus hijos?"

Esta pregunta muestra qué valora él mismo de la casa. Los padres suelen sorprenderse con la respuesta y aprenden algo nuevo sobre su propio hogar.

3. "¿Qué hay en casa que no entiendes? Pregunta directamente".

Los niños notan más de lo que parece, pero preguntan poco. El permiso para preguntar ya es una señal de confianza. Respondan con honestidad y brevedad.

4. "Cuando necesitas ayuda, ¿cómo es mejor que te la ofrezcamos?"

Los adolescentes rechazan la ayuda no porque no la necesiten, sino por el modo en que se la ofrecen. La respuesta indicará la forma.

Respuestas — escribanlas ustedes

Bendición

En las familias judías hay una costumbre: el viernes por la noche los padres ponen la mano sobre la cabeza del hijo y dicen unas palabras. No exige fe, solo un minuto en cualquier noche de la semana. La mano sobre la cabeza dice sin palabras: estás protegido, te quieren. Los niños guardan esos minutos toda la vida, aunque finjan que les incomodan.

ישימך אלהים כשרה רבקה רחל ולאה

«Que Dios te haga como Sara, Rebeca, Raquel y Lea» (palabras de la tradición).

Cada uno con cada uno

En una familia de cuatro hay seis vínculos distintos, y cada uno tiene su propia vida. La relación de la madre con el hijo no es la misma que la del padre con ese mismo hijo. Aquí miramos cada pareja por separado: sumamos dos números y leemos la palabra que resulta.

Ustedes son el comienzo de esta familia. Todo lo demás creció a partir de su pareja, y los hijos aprenden a amar mirando cómo se hablan ustedes. Por eso de su pareja hablamos con más detalle.

David · Sara

David y Sara: $14 + 505 = 519$.

No hay letras comunes: juntos los nombres tienen 5 letras distintas.

Preguntas el uno al otro

1. «¿Qué día de nuestra vida volverías a vivir?»
2. «¿Qué deberíamos empezar a hacer juntos los dos?»
3. «¿Cómo te gustaría que fuera nuestra casa dentro de diez años?»

Entre un padre y un hijo siempre hay desigualdad: uno cuida, el otro crece. El vínculo es bueno cuando el hijo sabe que hay un tiempo que le pertenece solo a él y a uno de sus padres. Prueben una vez al mes una hora a solas, sin hermanos y sin teléfonos.

David · Noam

David y Noam: $14 + 166 = 180$ — פנים, «cara a cara» (Génesis 32:31).

De noche, junto al río Yaboc, Jacob lucha con alguien hasta el alba. Por la mañana llama al lugar Penuel: «He visto a Dios cara a cara, y mi alma ha quedado a salvo». «Panim» significa rostro. Después de una noche de miedo, Jacob sale cojeando, pero con un nombre nuevo: Israel. Cara a cara es un encuentro sin máscaras que transforma a la persona. Una familia puede pensar cuándo fue la última vez que sus miembros hablaron cara a cara, con honestidad, aunque fuera difícil.

Si se mira de cerca

Jacob llama al lugar Penuel porque vio cara a cara. Un encuentro cara a cara es aquel en que nadie se esconde ni aparta la mirada. Muchos saben cómo en una familia se habla de espaldas: desde la habitación de al lado, por mensajes, a través de otro. Sucede que durante años los esposos, o los padres con los hijos, no se miran a los ojos mientras hablan. Y el rostro dice más que las palabras. Esta semana se puede acordar que todo lo importante se hable solo cara a cara: sentados frente a frente, con los teléfonos a un lado, mirándose, aunque la conversación dure apenas unos minutos.

Letras comunes: 1.

Pregúntense: «¿Qué nos gusta hacer solo nosotros dos?»

David · Michal

David y Michal: $14 + 100 = 114$ — חנון, «clemente» (Éxodo 22:26).

La Torá dice: si tomaste en prenda el manto de tu prójimo, devuélveselo antes de que se ponga el sol, pues es su única cubierta; ¿con qué va a dormir? Y si clama a Mí, lo escucharé, porque soy misericordioso, «janún». La misericordia aquí es muy concreta: recordar que de noche la persona tiene frío. Una familia puede pensar: ¿advertimos lo que necesitan los nuestros al caer la tarde? ¿Qué podemos devolverles antes de que se ponga el sol?

Si se mira de cerca

La Torá manda devolver al pobre su manto antes de la noche, porque no tiene con qué dormir. Y explica: Dios es misericordioso. Muchos saben cómo en una familia las normas se cumplen a veces con tanto rigor que se olvida a la persona. A veces un castigo o una exigencia sigue en pie incluso cuando al niño o al adulto ya le pesa demasiado. La misericordia no anula las normas, pero recuerda que de noche uno necesita calor. Esta semana, al final del día, se puede levantar alguna exigencia o consecuencia sin importancia si se ve que la persona ya está cansada, y decírselo con suavidad.

No hay letras comunes: juntos los nombres tienen 6 letras distintas.

Pregúntense: «¿Qué día juntos recuerdas mejor?»

Sara · Noam

Sara y Noam: $505 + 166 = 671$.

No hay letras comunes: juntos los nombres tienen 7 letras distintas.

Pregúntense: «¿Qué te gustaría aprender de mí?»

Sara · Michal

Sara y Michal: $505 + 100 = 605$ — ששה, «seis» (Génesis 30:20).

Lea da a luz a su sexto hijo y dice: Dios me ha dado una buena dote; ahora mi marido morará conmigo, porque le he dado seis hijos. Llama al niño Zabulón. Shishá: seis. Detrás de este número hay largos años de espera de amor. Lea espera cada vez que la vean. La Torá no oculta ese dolor. Seis hijos son plenitud, y el deseo sigue siendo sencillo: que el marido esté a su lado. ¿Os escucháis en vuestra familia cuando alguien espera en silencio que lo tengan en cuenta?

Si se mira de cerca

Lea dice: he dado a mi marido seis hijos, y en estas palabras se oye la esperanza de ser por fin valorada. Muchos conocen ese sentimiento, cuando alguien pone de sí una y otra vez en la familia esperando que por fin lo vean y lo quieran por ello. Sucede que esa esperanza vive durante años y nadie la sospecha. Un amor que hay que ganarse agota. Esta semana se le puede decir a quien más se

esfuerzo en la familia que se le quiere no por lo que hace, sino simplemente porque existe.

No hay letras comunes: juntos los nombres tienen 7 letras distintas.

Pregúntense: «¿Adónde iremos los dos la próxima vez?»

Los hermanos son la relación más larga de la vida: empieza antes que la amistad y dura más que la relación con los padres. Sus peleas no son señal de desgracia sino una manera de aprender a entenderse. La tarea de los padres no es juzgar quién tiene razón, sino ayudar a que cada uno sea escuchado.

Noam · Michal

Noam y Michal: $166 + 100 = 266$ — אסרה, «desviarse para ver» (Éxodo 3:3).

Moisés apacentaba las ovejas junto al monte Horeb y vio una zarza que ardía y no se consumía. Dijo: «Me desviaré y veré esta gran visión». Y solo cuando Dios vio que Moisés se había desviado para mirar, lo llamó desde la zarza. La conversación empezó porque un hombre se detuvo y se apartó del sendero habitual. Una familia puede preguntarse: ¿notamos lo extraordinario que tenemos cerca y estamos dispuestos a desviarnos del camino para verlo?

Si se mira de cerca

Moisés podía haber pasado de largo junto a la zarza ardiente, pero se desvió del camino para mirar. En el ajetreo familiar a menudo pasamos de largo: junto al dibujo sobre la mesa, junto a la frase que un niño suelta en la puerta, junto al rostro cansado del cónyuge. A veces lo más importante de la casa no grita, sino que arde en silencio a un lado del camino, y solo se puede ver aminorando el paso. Muchos conocen el pesar tardío de no haberse detenido a tiempo. Esta semana uno puede proponerse un «desvío» al día: cuando alguien cercano muestre o cuente algo, dejar lo que se está haciendo y volverse por completo hacia él, aunque sea un minuto.

Letras comunes: מ.

Pregúntense: «¿Qué sabemos hacer mejor juntos que por separado?»

La historia de nuestra familia

Estas preguntas se las hacen los hijos a los padres y a los abuelos. No hace falta todo de una vez: una pregunta en la cena. Anoten las respuestas: dentro de veinte años esta será la página más querida del libro. Recuerden lo que decían los investigadores: al niño no le importa una historia bonita sino una honesta, con las dificultades y con el modo en que la familia salió de ellas.

1. ¿Cómo y dónde se conocieron mamá y papá?
2. ¿Por qué me pusieron este nombre? ¿Quién lo eligió?
3. ¿De dónde son mis abuelos? ¿Cómo se llamaban?
4. ¿De dónde viene nuestro apellido y qué se contaba de él en la familia?
5. ¿Cómo eran mamá y papá a mi edad?
6. ¿Qué época difícil vivió nuestra familia y cómo salió adelante?
7. ¿Quién de nuestra familia llegó primero a este país, y por qué?
8. ¿Qué fiesta es la más importante para nosotros y cómo se celebraba antes?
9. ¿Qué objeto de casa guardamos desde hace más tiempo, y por qué?
10. ¿Qué plato o qué canción son «nuestros»?
11. ¿Qué te enseñaron tus padres y qué quieres enseñarme a mí?
12. ¿Qué se transmite en nuestra familia de generación en generación?

Respuestas — escribanlas ustedes

Cuando hay una discusión en casa

Una discusión en la familia no es un accidente sino una conversación que se torció. Abajo hay cuatro reglas sencillas. Funcionan no porque sean ingeniosas, sino porque todos acordaron cumplirlas.

1. Detenerse.

Quien está enfadado hace tres respiraciones lentas antes de hablar. El enfado pasa más rápido de lo que parece; lo dicho se queda.

2. Hablar por turnos.

El segundo primero repite lo que escuchó y solo después responde. A menudo, después de repetirlo, ya no hay de qué discutir.

3. Hablar de uno mismo.

"Me duele", y no "tú siempre". Lo primero se puede escuchar; ante lo segundo uno quiere defenderse.

4. Terminar juntos.

Cuando la discusión se calme, digan en voz alta la frase de su familia. Recuerda que siguen siendo un solo cuerpo:

«Sin ti no existe nuestro número, 785».

Para Noam y Michal:

«Sin ti no existe nuestro número, 266». «Juntos somos 'desviarse para ver'».

Las primeras siete noches

No hace falta leerlo todo de una vez. Empiecen con siete noches de quince minutos, mejor en la cena y sin teléfonos en la mesa. Quince minutos es poco, y justamente por eso sale bien. Lo que cuenta es la regularidad, no la duración.

Noche 1 — toda la familia. Abrid la portada. Cada uno busca su nombre y lo vuelve a contar con la tabla de letras. Leed en voz alta la palabra de la familia y la línea que hay debajo.

Noche 2 — David. Abrid la página de David. Haced las preguntas por turnos. David decide qué escribir en las respuestas.

Noche 3 — Sara. Abrid la página de Sara. Haced las preguntas por turnos. Sara decide qué escribir en las respuestas.

Noche 4 — Noam. Abrid la página de Noam. Haced las preguntas por turnos. Noam decide qué escribir en las respuestas.

Noche 5 — Michal. Abrid la página de Michal. Haced las preguntas por turnos. Michal decide qué escribir en las respuestas.

Noche 6 — la historia de la familia. Los hijos hacen las preguntas de la página «La historia de nuestra familia» y los padres cuentan.

Noche 7 — viernes o sábado. La bendición de los hijos y el versículo con la palabra de la familia פשתה (Levítico 13:47).

Después: una vez al mes, consejo familiar; en el aniversario de boda, el versículo de la pareja; en el Año Nuevo judío, releed el libro y añadid respuestas nuevas. A los 13 años, regaladle a vuestro hijo su página.

Bendición

יברכך ה' וישמרך. יאר ה' פניו אליך ויחנך. ישא ה' פניו אליך וישם לך שלום

«Que Dios te bendiga y te guarde. Que Dios haga resplandecer Su rostro sobre ti y te conceda Su gracia. Que Dios vuelva Su rostro hacia ti y te dé la paz» (Números 6:24–26).

Para terminar

Este libro se acabó; la conversación no. Todo lo impreso aquí es solo un motivo. El libro verdadero de su familia se escribe en los lugares donde ustedes anotaron las respuestas de su puño y letra, y en las noches en que los teléfonos quedaron boca abajo y alguno contó por primera vez a qué teme o con qué sueña.

No lo guarden demasiado lejos. Sáquenlo dentro de un año, el mismo día, y releen las respuestas. Los hijos crecerán, las respuestas cambiarán y las páginas quedarán, y un día su hijo se las mostrará a sus propios hijos: mira, esto lo escribí yo cuando tenía siete años.

Una familia no son personas que siempre están de acuerdo. Son personas que vuelven unas a otras después del desacuerdo. Que la palabra de su familia se lo recuerde.

El emblema de la familia

Esta página se puede imprimir y enmarcar junto a la puerta de entrada.

כהן

Cohen

פשתה

«lino»

785 · Levítico 13:47

דוד · שרה · נועם · מיכל

David · Sara · Noam · Michal

La tabla de letras

א álef, 1 — «buey»
 ב bet, 2 — «casa»
 ג guímel, 3 — «camello»
 ד dálet, 4 — «puerta»
 ה he, 5 — «he aquí»
 ו vav, 6 — «gancho»
 ז zayin, 7 — «arma»
 ח jet, 8 — «cerca»
 ט tet, 9 — la primera letra de tov, «bueno»
 י yod, 10 — «mano»
 כ kaf, 20 — «palma»
 ל lámed, 30 — «aprender»
 מ mem, 40 — «agua»
 נ nun, 50 — «pez»
 ס sámej, 60 — «apoyo»
 ע ayin, 70 — «ojo»
 פ pe, 80 — «boca»
 צ tsadi, 90 — en el Talmud, «el justo»
 ק qof, 100 — en el Talmud, «santo»
 ר resh, 200 — «cabeza»
 ש shin, 300 — «diente»
 ת tav, 400 — «señal»

Cómo comprobarlo: tome la tabla de letras de arriba y sume las letras del nombre; ese es su número. Busque el versículo por su referencia en cualquier Torá: allí está la palabra con el mismo número.

Reproducir este cálculo

Motor: SAPIR 15.63 · Texto de la Torá: Westminster Leningrad Codex (CC BY 4.0)

Reglas de cálculo: guematría estándar (mispar hejrají); las letras finales cuentan como regulares

Datos: doi.org/10.5281/zenodo.22848827 · github.com/shimonmeleh666-alt/sapir861-gematria-data ·

Fecha del cálculo: 2026-10-24

La misma página para usted: <https://sapir861.com/provenance?q=4>

Cualquiera puede abrir el enlace y obtener el mismo resultado. Si el motor cambia, cambia también el número de versión.

Fuentes

El sentido de los nombres sigue el texto del Tanaj (Códice de Leningrado de Westminster) y el diccionario de Strong (1890). Las preguntas y frases son un idioma familiar, no una evaluación. Westminster Leningrad Codex (OSHB), CC BY 4.0 · Strong's Hebrew Dictionary (1890), public domain · Duke M., Fivush R., Emory University, Do You Know scale (2001–2010) · The Family Dinner Project

Биньямин Пичхадзе, «Хумаш 354» (שומ"ח 354), Бней-Брак, 2002 / ג'תשס"ב

Informe preparado el 2026-10-24 · sapis861.com · Es un cálculo, no una profecía.

Este libro no es una consulta psicológica, médica ni jurídica y no sustituye la ayuda de un especialista. Las coincidencias numéricas no son una prueba y nada dicen de lo que vendrá. Si en la familia cuesta durante mucho tiempo, acudan a un psicólogo familiar.